

al mismo tiempo poder conservarse otros como no circulantes y para ejemplificar esta tesis (sencilla pero poderosa) recurre a algunas ideas de Marx acerca del valor de la moneda en relación a la mercancía.

La necesidad imaginaria de conservar el signo de la riqueza y del poder (como el oro, los

diamantes, el cobre) y al mismo tiempo fundar la circulación de la moneda, como símbolo de las redes de intercambio de mercado. Pero lo fundamental es el hecho de que tanto en las sociedades arcaicas o primitivas como en las contemporáneas se conservan objetos que se sustraen del circuito de intercambio y que establecen el valor social del imaginario. La pregunta inicial de que ¿qué fuerza hay en la cosa donada que hace que el donatario la devuelva? es respondida por Godelier sin recurrir al "espíritu del las cosas" o al hau de Marcel Mauss, sino por el contrario al imaginario de poder y del control asociado a los objetos. Lo oculto o lo enigmático del Don hay que referirlo necesariamente a ese otro valor imaginario del objeto que no se desplaza y que no circula. Tampoco se recurre a la capacidad de simbolización de las "estructuras profundas del espíritu" al estilo de Lévi-Strauss sino a esa lógica generalizada del don y del contra-don en una sociedad que se funda sobre el intercambio, y además en el anclaje fundamental de lo imaginario. Si las relaciones de intercambio son estructuralmente valiosas(Mauss) así como también las relaciones de alianza

sobre las del parentesco(Lévi-Strauss).

Godelier insiste en que ello es posible si siempre y de algún modo algo se sustrae del sistema de intercambio generalizado de una sociedad. Algo debe retirarse de la circulación y colocarse en el punto fijo de referencia de todo o casi todo aquello que circula. No es pues una simpatía universalis la que funda el sentido del don que circula y regresa sino esta otra lógica que debe rearticular teóricamente lo simbólico con lo imaginario. Godelier reafirma su tesis con ejemplos entresacados de los mismo trabajos de Mauss, Boas, Malinowski, Lévi-Strauss, Descombes, Detienne, Frazer, Firth, Malinowski, Sahlins, Strathern, Anette Weiner. La sociedad de los contratos (lo simbólico) requiere al mismo tiempo de la sociedad de las alianzas(lo imaginario). Se nos ocurre trasladar aún en más hacia el interior de campos de comunicación y de significación más acotados en relación a lo antropológico como por ejemplo el campo de la reproductibilidad y circulación de los actuales flujos de objetos y mercancías a través de redes simbólicas e imaginarias que se entrecruzan continuamente: las obras de arte, los nuevos ritos de la sociedad post-tecnológica, los objetos "virtuales" de los flujos mediáticos. Todo un territorio por recorrer en función de la mirada del enigma del don de Maurice Godelier.

Rocco Mangieri
Universidad de Los Andes

ROCCO MANGIERI

LAS FRONTERAS DEL TEXTO: MIRADAS SEMIÓTICAS Y OBJETOS SIGNIFICANTES, Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia, 2000. 293 p. ISBN 84-8371-227-X.

Este es un libro publicado por la Universidad de Murcia (España) que reúne trece ensayos elaborados desde una mirada semiótica plural sobre varios temas u objetos semióticos. El mismo autor enuncia en la introducción una vocación de sincretismo que recorre todo el libro "...multiplicidad que bordea estos textos y se introduce en sus tejidos(...) no existe la Semiótica(con mayúscula) sino solo semióticos que hacen semiótica"(MANGIERI 2000: 9). Esta última frase es una evidente paráfrasis de uno de los libros más conocidos de Ernst Gombrich sobre la Historia del Arte y a través de él, el autor pretende relegitimar de nuevo la semiótica como una de las miradas necesarias que no ocuparía el acostumbrado lugar canónico entre las ciencias institucionalmente reconocidas sino, por el contrario, una mirada que más que construirse desde el espacio del discurso científico lo haría a través de él, definiéndose (bajo el mismo estilo y razón de J. Kristeva o E. Verón) como itinerario Inter y transtextual cuya finalidad es sobre todo el ejercicio de una crítica explícita o implícita sobre el discurso mismo legitimado por la ciencia (incluída la Semiótica). La semiótica puede y debería atravesar el campo discursivo de las ciencias para, al mismo tiempo, abordar los fenómenos y objetos culturales.

Libro novedoso en el sentido de intentar (en la promesa introductoria) volver a ver la disciplina como un campo no centrado y asentado en los paradigmas ins-

titucionalizados de un saber hacer que se construya sobre un metalenguaje único y por el contrario pueda resolverse cada vez más como una "mirada atenta sobre el mundo, una mirada sensible y teórica a la vez..." (MANGIERI 2000: 10). La semiótica debería considerarse como una suerte de práctica hermenéutica de las traducciones interculturales y, sobre todo (el autor insiste en esta metáfora a lo largo de sus ensayos de investigación) como un campo disciplinar fronterizo : los semióticos deben parecerse mucho más a los exploradores, a los etnólogos y a los artistas que a los juristas o los científicos de laboratorio. La estrategia tomada por el autor se aleja de una semiótica del reconocimiento y de lo que denomina enseguida como una semiótica que recurre demasiado a la modalidad del "zapato de la cenicienta" es decir, a objetos que se seleccionan únicamente con la finalidad de demostrar que el aparato teórico-metodológico funciona y es legítimo. Al contrario, decide plegarse más a la complejidad semiótica y significativa de los objetos cuya atracción puede poner en crisis el aparato teórico de la disciplina al exigir una mayor interrelación de las varias nociones y modelos generalmente "separados" más por límites políticos internos (ECO 1975:) que por la estructura epistemológica del fenómeno analizado. A partir de estas premisas generales el libro comienza precisamente con un ensayo titulado Las fronteras del texto en el cual

toma partido por una mirada semiótica que intente progresivamente construirse sobre el criterio de la liminaridad, la hibridación y la complejidad.

Así el autor redefine la semiótica como campo disciplinar de lo liminar y lo complejo y llama a concurso, como demostración interna, las miradas originarias o in nuce de Eco, Lotman, Peirce, Verón, Kristeva. Parafraseando a Greimas considera que "...es en los límites del texto donde está la salvación" (MANGIERI 2000: 23). El trabajo analítico desarrollado en los ensayos siguientes es muy interesante y a nuestro modo de ver pone a prueba, a través de un ejercicio pautado y equilibrado en el uso a veces simultáneo de nociones y modelos aparentemente divergentes, esa mirada sincrética y sensible sobre la complejidad semiótica de los objetos más que sobre la demostración institucional del saber. En *Mundos virtuales* aprovecha la metáfora del tercer laberinto de Eco y la noción de enciclopedia y de mundo posible para intentar redefinir la noción de texto y de accesibilidad entre mundos: ¿puede-podrá un texto de realidad virtual pensar el mundo del lector?. En *La pasión del index* vuelve a recorrer la fotografía como lenguaje y sobre todo como encadenamiento de interpretantes periclanos. Lo relevante de este ensayo es la inclusión dentro de una semiótica de la fotografía de aquellos procesos pre y post-fotográficos que son dejados al margen o fuera de la imagen misma (el acto fotográfico al estilo de P. Dubois, los procesos de manipulación y sobre todo la pasionalidad implícita al modo greimasiano). El ensayo sobre el espacio urbano y sus lec-

tores titulado *Lector in urbis* es una aplicación particularmente interesante del modelo del *Lector in fabula* de Eco en el campo de la ciudad y de la arquitectura. Al igual que en los anteriores el autor opta por hacer sincretismo metodológico y teórico para poder poner de manifiesto la significación y la comunicación implícita en el uso de una urbe.

El ensayo sobre *Tatuajes urbanos* se refiere explícitamente a los trabajos de A. Silva sobre los imaginarios urbanos nos parece una continuación del primero. Aquí se aborda en particular uno de los sistemas comunicativos y significantes más notorio en América Latina como lo son los conjuntos de escrituras e iconogramas no-corporativos y oficiales: los tatuajes icónicos de los autobuses colectivos, las escrituras anónimas de los pupitres escolares, las graffias populares. Aquí la teoría del ícono del grupo de Lieja se entremezcla con la teoría de la cultura de Canclini y la antropología urbana de Marc Augé. Otros trabajos a nuestro parecer valiosos son los dedicados a la semiótica del espacio literario (*El cuerpo ciego de Ulises*) y a la fisiognómica (*Dos narices en perspectiva: Bergerac y Kovalev*) en los cuales el autor vuelve a convocar rítmicamente a semióticas supuestamente antagónicas o irreconciliables. Finalmente, luego de articular críticamente tres de las miradas más significativas de la semiótica (Eco, Lotman y Greimas) y establecer una relación a partir de una metáfora epistemológica (Eco- viajero interior del laberinto, Lotman-explorador de fronteras textuales, Greimas- sujeto de la espera), el libro concluye con dos ensayos de orden

cartográfico y general. El penúltimo (*Signos, cuerpos e interfases*), elaborado a partir de la mirada arqueológica de Foucault y que plantea que la época actual establece un nuevo orden de la visibilidad semejante al descrito por Foucault correspondiente al siglo XVII y XVIII, y el último ensayo titulado *Para una enciclopedia local del espejo* en cierta forma cierra

JEFF BERNARD Y GLORIA WITHALM (EDS)

MYTHEN, RITEN, SIMULAKRA. SEMIOTISCHE PERSPECTIVEN / MYTHS, RITES, SIMULACRA. SEMIOTIC VIEWPOINTS. ANGERWANDTE SEMIOTIK, 18/19, 2 VOLS, ÖSTERREICHISCHE GESELLSCHAFT FÜR SEMIOTIK 2001.

Los dos volúmenes sobre *Mitos, Ritos y Simulacros*, editados por Jeff Bernard y Gloria Withalm, incluyen las actas del 10mo. Simposio Internacional de la Asociación Austriaca para la Semiótica, y también las del 7mo. Coloquio Semio-Filosófico Austro-Húngaro (Viena 8, 9 y 11 de diciembre de 2000), organizados por el Instituto de Estudios Socio-Semióticos (ISSS), de Viena, en cooperación con la Universität für angewandte Kunst de Viena.

Históricamente, el tema del mito, desde una perspectiva semiótica, ha tenido una serie de excelentes estudiosos, como Vico, Cassirer, Langer, Barthes, Lévi-Strauss, los miembros de la Escuela Moscú-Tartu, etc., y abarca áreas como la cultura, el arte, estructura, ideología, narración, modelado, imaginación, etc. Los conceptos de "mito" y "mitología" son aplicados también a la sociedad con-

y abre de nuevo la propuesta teórica y "política" del autor en cuanto la urgencia de hacer de la semiótica un campo transdisciplinar que pone de manifiesto, y sobre todo, el casi ineludible carácter Inter. y transtextual de los signos y de los objetos culturales.

temporánea, como en el análisis de nuevos mitos de Roland Barthes.

"Rito" tiene un sentido general cultural, así como también uno religioso, y, en el título, es preferido antes que el término "ritual" que parece tener un significado litúrgico específico (ver "Introducción" por J. Bernard y G. Withalm, p. 13-22). La noción de "simulacro" es ambivalente, pues significa imagen y representación o figuración, así como apariencia, ilusión, fantasma. En este doble sentido, este término es aplicado en el análisis del comportamiento social y cultura, y encontramos el segundo significado en la crítica de la comunicación social, de Jean Baudrillard, por ejemplo.

En referencia a estas tres nociones fundamentales los dos volúmenes incluyen tópicos como Arte y Ritual, Género, Signos Políticos, Géneros y Literatura, Socio-Semiótica, Pluralidad de Sistemas